

Santiago, diecisiete de julio de dos mil veintitrés.

Vistos:

En estos autos RIT O-893-2019, RUC 1940200544-3, del Juzgado de Letras del Trabajo de Antofagasta, por sentencia de diecisiete de noviembre de dos mil veintiuno, se desestimaron las excepciones de finiquito opuestas y se acogió la demanda de cobro de prestaciones, por lo que se condenó a las demandadas, en sus calidades de empleador y de empresa principal o mandante, al pago solidario de la suma que se indica por concepto de horas extraordinarias.

Ambas demandadas dedujeron recursos de nulidad, y una sala de la Corte de Apelaciones de Antofagasta, por resolución de trece de julio de dos mil veintidós, los rechazó.

Respecto de este último pronunciamiento, las mismas partes interpusieron recursos de unificación de jurisprudencia, solicitando se los acoja y se dicte la sentencia de reemplazo que describen, con costas.

Se ordenó traer estos autos a relación.

Considerando:

Primero: Que, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo, el recurso de unificación de jurisprudencia procede cuando respecto de la materia de derecho objeto del juicio existieren distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de tribunales superiores de justicia. La presentación respectiva debe ser fundada, incluir una relación precisa y circunstanciada de las distintas interpretaciones respecto del asunto de que se trate, sostenidas en las mencionadas resoluciones y que hayan sido objeto de la sentencia en contra de la que se recurre y, por último, se debe acompañar copia autorizada de la o de los fallos que se invocan como fundamento.

Segundo: Que la materia de derecho respecto de la cual ambas demandadas, en idénticos términos, solicitan unificar la jurisprudencia, consiste en declarar la ineficacia e improcedencia de la reserva de acciones que no reúne las condiciones de especificidad necesarias, además de precisar que el poder liberatorio del finiquito, dada su naturaleza de convención bilateral, produce sus efectos entre las partes que lo suscriben, no pudiendo extenderse la reserva a terceros ajenos, en particular, cuando no se dirige en contra del ex empleador con quien suscribió el finiquito.

Reprochan que la decisión se apartara de la doctrina sostenida en las sentencias que aparejan para efectos de su cotejo, dictadas por la Corte de Apelaciones de Santiago en los autos rol N° 1.771-2017 y 2.248-2019, y por esta Corte en los antecedentes N° 5.000-2014.



En la primera, se acogió la excepción de finiquito, en relación a uno en que el trabajador consignó *“me reservo el derecho a continuar con el reclamo judicialmente”*, por cuanto si bien no se debate la facultad de incorporar una reserva de derechos, debe estar referida a materias específicas, pues una de la amplitud y carácter omnicomprensivo como la estampada, que podría abarcar todos los aspectos de la relación laboral y de su término, resulta contradictoria con la naturaleza misma del finiquito acordado, cuyo objeto es liberar a las partes de nuevos conflictos, sin perjuicio de cuestiones puntuales o particulares que pueden no haber quedado dirimidas, siendo coherente exigir cierta precisión en la formulación de la reserva si la finalidad del finiquito es precisamente precaver futuros litigios respecto de las materias pactadas, por lo que no es posible entender que el demandante se reservó el derecho a ejercer acciones indeterminadas que provengan de la extinción de la relación laboral, lo que implicaría privar de efectos jurídicos a un finiquito exento de vicios. En la segunda, también se privó de valor a una reserva que indica *“no estoy de acuerdo con finiquito por autodespido”*, por cuanto es insuficiente para comprender el reclamo, pues no señala las prestaciones con las cuales no está de acuerdo ni las acciones que pretende ejercer, y si bien no puede pedirse al trabajador que utilice palabras sacramentales, de la lectura de la reserva debe advertirse claramente qué indemnizaciones o prestaciones son las que perseguirá y manifestar expresamente su intención de recurrir a la vía judicial. Por último, la tercera, reconoció los efectos de una reserva, tras establecer que en cada finiquito los actores expresaron en forma manuscrita, antes de ratificarlo, que se reservan *“el derecho de reclamar por la causal de despido invocada, y por el cálculo de remuneraciones, indemnizaciones y otros conceptos laborales a que haya lugar, sin perjuicio de otras acciones que procedieren”*, de manera que en cada instrumento se consignó específicamente que el trabajador se reserva el derecho de reclamar por la causal de despido invocada, esto es, por la improcedencia de la causal de necesidades de la empresa, por lo que la declaración efectuada en la cláusula tercera de los mencionados finiquitos, que exonera de responsabilidad a la demandada, no puede abarcar la acción de despido injustificado respecto de la cual opera la reserva.

Tercero: Que la sentencia impugnada rechazó los recursos de nulidad que las demandadas dedujeron, basados en los motivos previstos en los artículos 478 letras b) y e), y 477 del Código del Trabajo, el último, en lo que interesa, por la infracción de los artículos 1545, 2446 y 2460 del Código Civil.

En sustento de la decisión, en lo que atañe a la primera causal, se desestimó la conculcación de las reglas que forman el sistema de la sana crítica,



rechazando la vulneración del principio de no contradicción, pues uno de los considerandos señalados por las recurrentes se refiere en general a los efectos del finiquito, mientras que el segundo los limita en el caso concreto, a partir de la existencia de una reserva sobre el punto debatido, esto es, respecto de las horas extraordinarias, explicando por qué el no nombrar a una de las empresas no produce ningún efecto; agregando que, en todo caso, el cuestionamiento dice relación con que, habiéndose suscrito finiquito, la reserva efectuada no tiene la aptitud para dejar vigente la acción de cobro de horas extras, por lo que el debate no es sobre los hechos, sino sobre la calificación jurídica de los mismo; en cuanto a la segunda, también se descartó la omisión de análisis de los medios probatorios destacados por las recurrentes, sin perjuicio que, aún de concurrir, el vicio carecería de influencia; finalmente, en lo que atañe a la conculcación de ley, en relación con el poder liberatorio del finiquito, porque correctamente se excluyó de tal poder liberatorio el cobro de las horas extraordinarias respecto de las cuales el trabajador se reservó sus derechos, conclusión que se aviene con la naturaleza del finiquito como acto jurídico, pues el actor dejó muy claro que no se formó el consentimiento entre los contratantes respecto de esa prestación, tanto en lo que concierne al empleador como a las empresas relacionadas, sin dudas y en forma muy clara en lo que atañe al demandado solidario, pero también respecto del principal, porque al dejar a salvo la intención de demandar dicho concepto, es claro que la reserva también se plantea el trabajador en cuanto al empleador principal, y pese a indicar en concreto a Constructora Santa Beatriz, debe entenderse que se refiere a su empleadora Inmobiliaria E Inversiones Santa Beatriz S.A., siendo justificado el error de transcripción, atendida la intrincada estructura organizacional de las empresas relacionadas, que puede inducir a errores a un trabajador que intenta abarcar todas las posibles situaciones que pudieran perjudicarlo, sin que tales errores impidan tener por manifestada la reserva, máxime cuando en el finiquito se aclara quién es el empleador principal.

Cuarto: Que, según se observa, las sentencias ofrecidas para su cotejo no resultan útiles para los efectos previstos en el artículo 483-A del Código del Trabajo, dado que se refieren a una situación fáctica y jurídica distinta a la que se propone para el análisis, puesto que en ellas se analiza la especificidad de la reserva en relación a las acciones a ejercer y prestaciones a reclamar, restando valor a dos que no lo precisan y reconociéndolo en el caso de la que sí lo hace; mientras que, en la especie, el foco de la discusión y del reclamo de las recurrentes está dado por la eventual omisión en que habría incurrido el trabajador al no mencionar en forma clara y expresa al empleador en el texto de la reserva, respecto de la cual se estableció que sí indica en forma expresa y manifiesta que



los conceptos incluidos son “comisiones y horas extras”. Así el presente caso aparece revestido de particularidades que no se constatan, ni fueron objeto de estudio y, por consiguiente, de pronunciamiento, en los fallos acompañados por las recurrentes, lo que impide efectuar la comparación jurídica que se pretende.

Quinto: Que, para la procedencia del recurso en análisis, es requisito esencial que existan distintas interpretaciones respecto de una determinada materia de derecho, es decir, que, frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se haya arribado a concepciones o planteamientos jurídicos disímiles que denoten una divergencia doctrinal que deba ser resuelta y uniformada.

De este modo, para que prospere un arbitrio como el de la especie, es menester la existencia de una contradicción jurisprudencial, que sitúe a esta Corte en la obligación de dirimir cuál de las posturas doctrinales en conflicto, debe prevalecer; sin embargo, a la luz de lo expuesto, tal exigencia no aparece cumplida en el caso, al no constatarse una similitud fáctica y jurídica que permita efectuar la comparación propuesta, por lo que no se cumple con el presupuesto contemplado en el inciso segundo del artículo 483 del Código del Trabajo, razonamiento que conduce a desestimar el presente recurso de unificación de jurisprudencia.

Por estas consideraciones y en conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 483 y siguientes del Código del ramo, **se rechazan** los recursos de unificación de jurisprudencia interpuestos por las demandadas principal y solidaria en contra de la sentencia de trece de julio de dos mil veintidós, dictada por una sala de la Corte de Apelaciones de Antofagasta.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 51.028-2022.-

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señoras Andrea Muñoz S., María Cristina Gajardo H., señor Diego Simpértigue L., el Ministro Suplente señor Mario Gómez M. y el Abogado Integrante Sr. Eduardo Morales R. No firma el Ministro Suplente señor Gómez, no obstante haber concurrido a la vista del recurso y acuerdo del fallo, por haber cesado en su periodo de suplencia. Santiago, diecisiete de julio de dos mil veintitrés.





En Santiago, a diecisiete de julio de dos mil veintitrés, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

